



## Antonio A. Gómez Yebra

Poeta y Catedrático de Literatura Española UMA

Martes 28 de octubre de 2014  
18 horas  
Aula de Grados Facultad de Derecho UMA

**CICLO POESÍA EN DERECHO**  
ORGANIZA: ANTONIO J. QUESADA  
(Profesor de Derecho Civil UMA)



## DEJAR ATRÁS LAS COSAS

(A Juan Valencia)

Dejar las cosas es morir, dijiste,  
y te marchaste hacia el andén final.  
en el sendero de la tarde queda  
tu imagen tenue y una huella gris.

Ser, solo ser, querías; infinito,  
sobre una nube o un instante: dios.  
Pero a las hojas el destino lleva  
siempre a su antojo en el silencio añil.

No sé si es vacuo el monte donde habitas,  
o tiene un mundo donde late un sol;  
todo es posible, incluso si la noche  
vence a la luz y oculta tu perfil.

¿Vives aún, o duermes permanente?  
¿Calla tu pluma, existe aún tu voz?  
¿Bebiste ya en la fuente de Castalia,  
O solo existe un negro polvorín?

## DÁMASO AZUL

Eras un hombre azul, un hombre puro  
como un poema apenas construido,  
eras insecto, pájaro, eras nido,  
eras refugio cálido y seguro.

Eras también burlón y a veces duro,  
pero el amor te había poseído  
y eras capaz de dar el apellido  
por el mortal más pobre y más oscuro.

Nunca tus hijos fueron de la ira,  
aunque tu voz al cielo así clamara  
buscando luz y paz para los otros.

Pusiste a Dios en tu punto de mira  
y casi a ciegas diste con su cara  
hallándolo muy dentro de nosotros.

## ATADO AL MÁSTIL

(A Emilio Prados, imitando  
"De pie bajo un árbol", de *Jardín cerrado*)

Una cosa es estar muerto  
y otra abandonar la pluma  
porque el cielo no está abierto.

Yo sé bien qué es escribir  
y sé lo que es descansar  
por temor a reincidir.

Dejadme callar despierto,  
que yo no quiero seguir  
sin llegar a ningún puerto.

Lo que quiero es escuchar,  
atado al palo más alto;  
aunque se embravezca el mar.

Recuérdeme, que lo espero,  
mi sirena, su cantar.

## SALVADOR RUEDA

Yo sé que volverás  
de donde en el silencio  
tu lengua es hoy arena entre la arena.  
Entonces hecha pétalo,  
mis ojos, mis oídos y mis manos  
atentos a tu verbo se han de abrir.

El mar de tu bahía  
me ofrece mientras tanto  
la brisa intermitente con tu ritmo.  
Podré dar a tus cisnes  
mañana el dulce gluten de los trigos  
si llueve cada día en mis poemas.

## CEMENTERIO MARINO DE JORGE GUILLÉN

Precinto, sol y suelo.  
La luz del arrabal  
progresas en el azul llegando al verde.  
Mil hojas no, cien mil  
Suplantando tus palabras-manantiales.  
<<Rumor sería error>>. ¿Quién dijo llanto?  
Divino está el orfebre, de tu arcilla,  
labrando un cáliz nuevo.

El aire, todo nuestro, como siempre,  
penetra sin pudor cada rendija  
y va sembrando polen en la tarde.

Precinto, suelo y sol.  
Cansada al fin la luz  
permite que la tierra la reclame.  
Mil brotes, no. Cien mil  
expresan, ahora blancas, tus razones:  
amor es ya *Clamor*. ¿Quién dijo *Cántico*?  
Los ecos de tu voz (*Y otros poemas*)  
harán en tu *Final* el *Homenaje*.

## MAÑANA DE ENERO

(A J.R.J. contemplando almendros en flor  
camino de Moguer, enero de 1916)

En solitario observo,  
feliz de disfrutar, esta mañana  
que empuja a los almendros  
a florecer sin miedo de la escarcha.

Por el aroma blanco,  
dulcemente impregnado en la colina,  
me llega, como un salmo,  
el eco de millones de sonrisas.

Asentado en el quieto  
frescor inagotable que me enlaza  
yo también arborezco  
y distiendo los brotes de mis ramas,

En visita cortés un sol delgado  
deshilacha las nubes con sus manos.

## TUS LABIOS

(Recordando a Espronceda y "Otoño, pericia", de Cántico)

Tus labios,  
tan sabios,  
enseñan,  
domeñan,  
atienden,  
aprenden,  
recitan,  
sorprenden  
e invitan  
a dar y tomar.

Tan bravos,  
son clavos,  
enhiestas  
ballestas,  
templadas  
espadas  
que hieren,  
punzadas  
que quieren  
matar y sanar.

Tan graves,  
tan suaves,  
son pomas,  
palomas,  
recados,  
venados  
o peces  
alados  
que a veces  
se beben el mar.

Tan breves  
relieves,  
fugaces,  
audaces,  
secretas  
recetas,  
delicias,  
discretas  
caricias  
para el paladar.

DOCE JAİKÚS

Canta el jilguero,  
¡qué colinas tan blancas!  
Despierta enero.

Dos bajo cero.  
En tus dedos tan fríos  
vence febrero.

Hojas de cuarzo.  
Se te alegra la cara.  
Esplende marzo.

Ritmo febril.  
Tu cabello en el viento.  
Nervioso abril.

Florece un tallo.  
Por tus labios se asoma  
un nuevo mayo.

Es plenilunio.  
Y tu cuello, de sándalo.  
Idus de junio.

Llega el verano,  
luce el sol en el cielo,  
dame la mano.

Calor y playa,  
la sombrilla, las niñas,  
tú y la toalla.

Septiembre inquieto,  
el otoño comienza  
casi en secreto.

Octubre en aguas,  
somos dos paseando  
bajo un paraguas.

Noviembre oliva  
en tus ojos encuentro  
la luz más viva.

Diciembre, invierno,  
es tu pecho tan blando  
como el pan tierno.

## OTROS JAIKÚS

Gotas de lluvia,  
por las persianas  
bajan los náufragos:  
peces de plata.

\* \* \*

Día de marzo:  
junto a la hortensia  
lirios del campo.

\* \* \*

Por el montículo  
un espectáculo:  
mil margaritas  
abren sus párpados.

\* \* \*

Te quiero, me dijiste,  
y luego calentaste  
mi zona de la cama con tu aliento.

\* \* \*

Domingo: hasta las olas  
descansan en la orilla.

\* \* \*

Poesía: una flor en el pecho  
y tu sonrisa.

\* \* \*

Amor adolescente:  
estallan los cerezos en abril.

\* \* \*

Joven poeta:  
luz en el alba,  
recién nacido.